

CONSTRUYENDO UNA LUPA PARA MIRAR LA DIVISIÓN SOCIAL DEL ESPACIO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.

La segregación residencial revisitada en diferentes escalas.

María Mercedes Di Virgilio

Investigadora Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET, en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA / CONICET). Doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

mercedes.divirgilio@gmail.com

RESUMEN

La segregación residencial es una característica de la metrópolis capitalista y, por ende, de las ciudades de América Latina. Dos han sido los modos en los que la literatura académica en la región ha avanzado en el abordaje de estas cuestiones. Por un lado, se ha enfocado al análisis de los patrones de segregación propios de las áreas metropolitanas latinoamericanas. Por el otro, la literatura también se ha orientado a la indagación de la vida cotidiana en los entornos segregados. De este modo, si bien existe en la región un conocimiento considerable sobre distintos aspectos de los procesos de segregación residencial, poco se ha indagado aún en las cuestiones vinculadas a los efectos de las escalas socio-territoriales en la indagación de tales procesos. En este marco, el trabajo que aquí se presenta intenta recuperar la importancia de las escalas socio-territoriales para comprender la composición y características de los entornos segregados en las metrópolis latinoamericanas, en general, y en la Ciudad de Buenos Aires, en particular. Con base en resultados de una investigación que indaga las transformaciones ocurridas en las antiguas periferias de Buenos Aires, en general, y en los diferentes tipos de hábitats que allí se localizan, en particular, el artículo pasa revista a la importancia de la escala en el abordaje de la segregación residencial e indaga cómo el cambio de escala, interpela a los factores que intervienen en la definición del patrón de segregación a gran escala y da cuenta de cómo dichos factores operan a escala micro.

Palabras clave: escalas socio-territoriales, segregación residencial, división social del espacio.

ABSTRACT

Residential segregation is a characteristic of the capitalist metropolis and, therefore, of Latin American cities. Academic literature within the region has approached this subject in two different ways. On one hand, it has focused in the analysis of segregation patterns that are characteristic of Latin American metropolitan areas. On the other, literature has also been geared towards the search about daily life in segregated environments. Thus, although we find a considerable knowledge in the region about different aspects of residential segregation processes, little has been inquired into matters related to the effects of socio-territorial scales in the examination of such processes. Within this framework, the present study tries to recover the importance of socio-territorial scales in order to understand the composition and characteristics of segregated environments in Latin American metropolises, in general, and in the City of Buenos Aires, in particular. Based on the results of a research that investigates the transformations that have taken place in the old peripheries of Buenos Aires, in general, and in the different types of habitat located there, in particular, the paper reviews the importance of scale when dealing with residential segregation and inquires about the way in which the change of scale summons the factors that intervene in the definition of large scale segregation patterns and accounts for the way in which such factors operate at a micro scale.

Key words: socio-territorial scales, residential segregation, spatial division.

1. INTRODUCCIÓN

La segregación residencial es una característica de la metrópolis capitalista y, por ende, de las ciudades de América Latina. A lo largo del siglo XX, se ha consolidado en la región un patrón de segregación residencial semejante al modelo europeo¹ y característico de los procesos de *segregación residencial de gran escala*.^{2 y 3} Sin embargo, hacia finales del siglo, este patrón se ha ido transformando. Desde principios de la década de 1980, los efectos complejos y desiguales de los procesos de ajuste, de reforma estructural y los cambios ocurridos en la orientación y formas de gestión de las políticas públicas han impactado, también, en términos de segregación residencial generando una mayor fragmentación a nivel territorial (Sabatini, 2006:3 y ss).⁴ Durante el decenio de 1990, los cambios se profundizaron. Muchos expertos sospechan que la globalización ha contribuido de manera decisiva a dicha profundización y, por ende, a la fragmentación de las poblaciones urbanas y de los distritos que habitan (Sment y Salman, 2008)⁵ y al desarrollo de procesos de segregación en múltiples y diferentes escalas (Ward, 2001).

Dos han sido los modos en los que la literatura académica en la región ha avanzado en el abordaje de estas cuestiones.⁶ Por un lado, se ha enfocado al análisis de los patrones de segregación propios de las áreas metropolitanas latinoamericanas. Estos trabajos condensan fundamentalmente información censal y/o de estudios con base en encuestas a fin de medir la segregación (Rodríguez y Arriagada, 2004; Groisman y Suarez, 2005 y 2006; Zucotti, 2008), identificar cambios en los patrones (Sabatini, Cáceres y Cerdá, 2001; Torres, 1999 y 2001) y evaluar sus efectos (Katzman, 1999 y 2001; Torres y Coelho de Oliveira, 2001; Portes, Roberts y Grimson, 2005; Flores, 2008). Por el otro, la literatura también se ha orientado a la indagación de la vida cotidiana en los entornos segregados focalizándose, a través de análisis cualitativos, en las formas de sociabilidad que allí se construyen (Cravino et al, 2002; Merklen, 2005; Santiago y García, 2006), en las de organización de la vida y de las relaciones políticas (Auyero, 2001; Grimson, 2003; Soldano, 2005) y en las maneras de representar los espacios segregados (Segura, 2006), entre otras.

De este modo, si bien existe en la región un conocimiento considerable sobre distintos aspectos de los procesos de segregación residencial, poco se ha indagado aún en las cuestiones vinculadas a los *efectos de las escalas socio-territoriales en la indagación de tales procesos*. En este marco, el trabajo que aquí se presenta intenta recuperar la importancia de las *escalas socio-territoriales* para comprender la composición y características de los entornos segregados en las metrópolis latinoamericanas, en general, y en la Ciudad de Buenos Aires, en particular.

Nuestras reflexiones se apoyan en resultados preliminares de una investigación que indaga las transformaciones ocurridas en las antiguas periferias (*faubourgs densifiés*) -también denominados como *periferias históricas o primeros suburbios* (Tomé Fernández, 2003)- del Área Metropolitana de Buenos Aires, en general, y en los diferentes tipos de hábitats que allí se localizan, en particular.⁷ Se trata de espacios urbanizados entre los años 1940 y 1970, en los cuales se establecieron las primeras industrias y/o se conformaron como contornos del casco antiguo en los que se produjeron loteos residenciales. En la actualidad, estos barrios se localizan entre las áreas centrales y las actuales periferias. En el proceso de metropolización de la ciudad, estas periferias se han integrado gradualmente a la ciudad, desde un punto de vista territorial y funcional, densificándose y consolidándose. Actualmente, conjuntamente con las áreas fundacionales de la ciudad, conforman el centro del territorio metropolitano (Dureau y Di Virgilio, 2015).

En este marco, el artículo pasa revista a la importancia de la escala en el abordaje de la segregación residencial. Presenta una propuesta que permite dar cuenta del patrón de segregación a gran escala que caracteriza a la ciudad y las diferencias que pueden observarse entre los diferentes contextos urbanos. Asimismo, indaga cómo el cambio de escala, interpela a los factores que intervienen en la definición del patrón de segregación a gran escala y da cuenta de cómo dichos factores operan a escala micro. Finalmente, presenta conclusiones y futuras líneas de indagación.

2. LA CUESTIÓN DE LAS ESCALAS EN EL ABORDAJE DE LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL

Los cambios que atraviesan las ciudades comprenden dinámicas que se expresan en distintas escalas: desde cambios generales identificados con el contexto global, nacional, regional a dinámicas, tensiones y conflictos que se

producen en ámbitos locales. En este sentido, el abordaje multiescalar y territorial, permite articular varias determinaciones de las relaciones sociales, en general, y de los procesos de segregación, en particular, problematizando las múltiples funciones que juega el espacio en su configuración (Lefebvre, 1972). A pesar de las virtudes que se atribuyen al abordaje multiescalar y del uso explícito o implícito de escalas, como señala Reboratti (2001), aún resta visualizar con mayor claridad cuáles son los aportes de este tipo de abordaje para el análisis de los fenómenos urbanos —por ejemplo, la segregación residencial. La primera cuestión que nos interesa resaltar es que la escala no es un hecho natural (Capron y González Arellano, 2006). Las formas que asume la organización socio-territorial no son un dato (Pugh, 2009) y, por ende, tampoco lo son las entidades territoriales como escalas, niveles y redes que definen jerarquías en y entre ellas. La escala deja de ser un dato previo y de naturaleza ontológica, para convertirse ella misma, también, en una construcción social (Capron y González Arellano, 2006). Sin embargo, tal constructo no es una propuesta totalmente arbitraria de quien indaga un fenómeno. Por el contrario, es una lente que emerge en la fusión de las categorías analíticas que aporta quien investiga y el tipo, el alcance y las características de las prácticas, los fenómenos y/o las relaciones espaciales y políticas que contribuyen en la producción del fenómeno analizado (Delaney y Leitner, 1997). Así entendida, la escala es, también, una construcción histórica sujeta a cambios. Esto es así, no sólo por la emergencia de nuevos conceptos como *globalización*, *cambio climático* y/o las prácticas materiales en las que se apoya su construcción, sino más bien por la naturaleza del propio concepto de *escala*. “La escala en sí misma es un tropo representacional, un *framing* político-espacial que a su vez tiene efectos materiales.

Y, si la escala es un tropo, entonces ya no se lo puede ver como neutro o transparente en términos de cómo representa. Cada tropo lleva con su propia retórica, su propia capacidad para modelar el significado del espacio (Duncan, 1996). Este poder es admirablemente ilustrado por J.B. Harley en su trabajo sobre la deconstrucción del mapa (Harley, 1992). Harley sugiere que, si bien los mapas pueden presentar la apariencia de espejo del mundo, esta apariencia es simplemente el resultado de un conjunto de prácticas técnicas que son en sí mismas una retórica, una forma de comunicación persuasiva. Independientemente de la apariencia del realismo, todos los mapas practican “selección, omisión, simplificación y la clasificación”, y estos pasos son “todos inherentemente retóricos” (Ibid, p.243). Es el poder de selección y simplificación -o categorización- lo que da a tales representaciones su poder persuasivo. Las estrategias de presentación (el cómo presentan lo que se deja en y lo que queda fuera de) construyen una forma particular de conocimiento. Ambos alientan ciertos significados y limitan o limitan otros (Norris, 1987)” (Jones, 1998: 27).

En este marco, es posible pensar que el análisis de los fenómenos urbanos contemporáneos es continuamente interpelado por la definición de la lente a partir de la cual los abordamos y que en tal definición se ponen en juego los aspectos que ocultamos y los que develamos. Por ejemplo, Jessop (2004) sostiene que la escala nacional ha sido desafiada por el crecimiento de las redes de ciudades globales más orientadas a otras ciudades globales que a otros países. Esta relativización de la escala, reforzada por la inestabilidad política y económica, condujo a la búsqueda de nuevas formas de articulación escalar y ofreció un ámbito creciente para el desarrollo de nuevas escalas y para el salto de escalas. De este modo, a pesar de la existencia de las múltiples clasificaciones, *la articulación escalar* en el análisis de una política urbana constituye una opción que permite dar cuenta de la complejidad de su implementación y de sus efectos. Esta perspectiva supone centrar la atención sobre el *proceso de su implementación y en sus huellas en el territorio* -las formas, la materialidad y la dinámica del territorio y de la forma urbana en un momento determinado.⁸ Asimismo, supone vincular la política y su desarrollo con sus condiciones de producción. Las políticas urbanas, en su historicidad, tienen capacidad de producir el espacio urbano (asociadas a otros factores y procesos), condensan acciones de múltiples actores que operan en distintos niveles o instancias (escalas) con sus prácticas materiales y sus representaciones (imágenes y discursos). Como resultado de esta dinámica en el territorio se manifiestan nuevos procesos de desarrollo desigual y diferenciación espacial y, por ende, nuevos patrones de segregación residencial.⁹

De este modo, las escalas, como explica Marston (2000: 229), “se (re)crean a través de los procesos capitalistas y se organizan en torno a una jerarquía sistemática que mantiene y facilita diferentes procesos involucrados en la acumulación y circulación del capital”. De este modo, entender las múltiples escalas en las que se despliegan los

fenómenos urbanos permite una mayor comprensión de las diferencias socio-territoriales, en general, y de los procesos de segregación residencial, sus manifestaciones y marcas en las ciudades contemporáneas.

Otro aspecto a considerar en la definición de la escala de análisis de la segregación residencial es la clasificación del fenómeno en términos de los niveles *macro o micro-social*. En este punto vale la pena recordar que los términos macro y micro no remiten a realidades empíricas específicas sino que constituyen analizadores que pueden aplicarse al estudio de cualquier realidad empírica (Alexander et al, 1994). También la definición del nivel más adecuado de análisis de las políticas urbanas no depende tanto del fenómeno que se quiere analizar como del interés del analista y de la forma en la que éste lo construye como problema de investigación. En este marco, el problema, entonces, consiste en crear -desde cada uno de los niveles (macro y micro)- mecanismos, recursos metodológicos y conceptos que traduzcan o tracen dimensiones de análisis de los fenómenos urbano-territoriales, en general, y de las políticas urbanas, en particular, en el nivel micro-social hacia dimensiones que caracterizan fenómenos urbanos asociados al desenvolvimiento del sistema urbano y viceversa. Entonces, ambos niveles (macro y micro) se articulan entre sí y la naturaleza de dicha articulación está dada fundamentalmente por el propósito analítico que guía la indagación (Gerstein, 1994).

De este modo, una mirada multiescalar de la ciudad y en general de los procesos de segregación residencial resulta esencial para desarrollar una perspectiva crítica. Así, entre lo local y lo global, aparecen otras escalas regionales, metropolitanas, subnacionales, nacionales, supranacionales, etc. constituyendo cada una nuevos contextos y campos de lucha en la búsqueda de justicia espacial. Asumir la relatividad en la visión de un mismo hecho desde distintas escalas constituye una opción sumamente enriquecedora para los estudios urbanos. Supone agudizar la atención sobre los procesos que generan las formas, la materialidad y la dinámica del territorio y reconocer que estos procesos se constituyen como fenómenos históricos multi-escalares que condensan no sólo diferentes escalas espaciales sino también niveles de implementación. Y disputas que se vinculan con los aspectos de la escala de actuación y a veces, de los re-escalamientos impulsados en esos procesos políticos, que despliegan tendencias contradictorias transformando las ciudades: entre territorialidades que se tornan difusas -expansión, fragmentación, archipiélagos- y nuevas territorializaciones de la centralidad -refuerzo de las existentes, surgimiento de nuevas policentralidades, expresiones de la pobreza intersticial que coexiste entre sí y con pujante riqueza y despilfarro.

3. EL PATRÓN DE SEGREGACIÓN DE GRAN ESCALA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

La segregación residencial es un fenómeno espacial definido por “el grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social, ya sea en términos étnicos, etéreos, de preferencias religiosas o socioeconómicas, entre otras posibilidades” (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001:27). La división más frecuente de población urbana latinoamericana ocurre con respecto a la estructura de clase, destacándose la importancia de la segregación socioeconómica con respecto a otras formas de segregación. El progreso y la expansión del proceso de urbanización limitan la disponibilidad de suelo urbanizable, produciendo un alza en los precios de la tierra y las viviendas en las áreas y localizaciones más demandadas. De este modo, la segregación -antes que ser un resultado de las preferencias y decisiones residenciales de los hogares- constituye un fenómeno que se configura en relación a las restricciones que impone el mercado de tierra y vivienda y, también, las políticas públicas sectoriales (Flores, 2008).¹⁰

Contribuye a ello el hecho de que los precios de la tierra urbana se encuentren enteramente desregulados, permitiendo al mercado fijar su valor en función de la dinámica y las características de la demanda (Sabatini y Arenas, 2000). En este marco, para algunos sectores de población resulta imposible acceder al mercado formal de tierra y vivienda (Fernández y Smolka, 2004; Calderón, 1999; Gilbert, 1998; Ward, 1998), encontrando solución a sus necesidades de hábitat a través del mercado informal, en contextos extremadamente degradados y segmentados. Asimismo, las políticas públicas de tierra y vivienda (Calderón, 2002; Ingram y Hong, 2007), las iniciativas orientadas a la gentrificación (Herzer, 2008) y/o a la erradicación de los asentamientos informales (Oszlack, 1991) también colaboran directa o indirectamente en la constitución de clusters de pobreza extrema.

En Buenos Aires, al igual que en otras ciudades latinoamericanas, es posible reconocer un patrón de segregación a gran escala. Con base en la propuesta de la geo-demografía mexicana (COPEVI, 1978; García Saín; 2004; Connolly, 2005; Duhau y Giglia, 2008), que combinó las espacializaciones clásicas del nivel socioeconómico de la población con la clasificación exhaustiva del territorio, caracterizamos este patrón con base en lo que denominamos una *tipología de hábitats* o *contextos urbanos*, definidos a partir del período de urbanización y de la forma de producción del espacio habitacional. Para ello, inicialmente clasificamos al territorio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (en adelante, CABA) según tipos de hábitat, para posteriormente caracterizar los contextos urbanos delimitados.

La construcción de la tipología se apoyó en estudios y relevamientos previos y en datos del último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 —tanto la información alfanumérica como la cobertura cartográfica a nivel de radios censales, que son las unidades espaciales más pequeñas para las que se publica la información censal argentina. En este sentido, el trabajo implicó el desafío de reunir, poner en diálogo e integrar en un mismo sistema clasificatorio diferentes fuentes de información secundaria —una presentación exhaustiva de la metodología utilizada y del proceso de construcción de la tipología puede leerse en Marcos, Mera y Di Virgilio (2015) y en Di Virgilio, Marcos y Mera (2015a).

La tipología resultante está compuesta por siete categorías: Ciudad colonial, Ciudad central, Urbanizaciones populares de origen informal (que dividimos en tres sub-categorías: villas, Núcleos Habitacionales Transitorios y asentamientos), Conjuntos habitacionales y Áreas residenciales de nivel socioeconómico alto, medio y bajo.

Tipo de hábitat	Definición conceptual	Definición operacional y fuente	Metodología
Ciudad Colonial	Corresponde al Centro Histórico de la ciudad, que a lo largo de su desarrollo fue concentrando diversos usos del suelo (residencial, comercial, administrativo, turístico, de servicios) y perfiles socioeconómicos heterogéneos.	Remite a la delimitación del Área de Protección Histórica (APH) original de la Ciudad de Buenos Aires, definido en el año 1979 ¹ , tal como se registra en Magadán (2003).	Se superpuso la cartografía censal (polígonos de radios) con el polígono definido por el mapa del APH, y se clasificaron a los radios que contienen más del 50% de su superficie dentro de esta área. ²
Ciudad Central (CBD)	Corresponde al Centro Administrativo y de Negocios —referido usualmente en la literatura por la sigla CBD, del inglés Central Business District— de la ciudad, que también abarca un tejido urbano heterogéneo en cuanto a tipo de edificaciones, usos del suelo y perfil socioeconómico de sus ocupantes.	Remite al distrito central de la CABA, tal como se registra en Ciccolella (2009), considerando su expansión tras la década de 1990 hacia el norte, este y sur, que fue abarcando el área de Puerto Madero, parte de San Telmo y comenzando a avanzar hacia la zona de Retiro.	Se superpuso la cartografía censal con el polígono definido por el mapa del área central de la Ciudad de Buenos Aires, y se clasificaron a los radios que contienen más del 50% de su superficie dentro de esta área. A la delimitación de Ciccolella se le incorporó, además, algunas manzanas de Puerto Madero, que en el año 2010 ya estaban pobladas. ²
Urbanizaciones populares de origen informal (Colonias populares)	Son asentamientos producidos por las diversas modalidades del poblamiento popular, que se caracterizan por una irregularidad inicial en la ocupación del suelo, con escasa o nula infraestructura urbana y servicios, y el predominio de viviendas resultado de autoconstrucción. Se consideró necesario desagregarlo en tres tipos de hábitat que exhiben diferencias significativas en su origen y desarrollo: Villas, Asentamientos y Núcleos Habitacionales Transitorios (NHT).	VILLAS Asentamientos no planificados, de trazado irregular, surgidos de la ocupación ilegal de terrenos fiscales, cuyas viviendas originalmente de materiales de desecho son mejoradas a lo largo del tiempo por sus habitantes y van incorporando servicios públicos y equipamiento por la acción del Estado, y/o de instituciones de la sociedad civil. Se trabajó con las villas registradas por la DGEyC (2011). ASENTAMIENTOS Asentamientos irregulares sobre predios estatales o privados que no pueden ser urbanizados, ni	Se superpuso la cartografía censal (polígonos de radios) con el polígono de villas, asentamientos y NHT, y se clasificaron a las unidades espaciales que tienen más del 50% de su superficie cubierta por el tipo de hábitat en cuestión. En los casos en que no había primacía de un tipo de hábitat sobre el otro, se complementó la exploración visual con la consulta de datos censales sobre el tipo de vivienda predominante.

		<p>destinados a un uso residencial. Se encuentran en contextos muy precarios y sin servicios urbanos, en condiciones habitacionales de absoluta transitoriedad. Se trabajó con los asentamientos registrados por la DGEyC (2011).</p> <hr/> <p>NÚCLEOS HABITACIONALES TRANSITORIOS (NHT) Conjuntos de viviendas multifamiliares que surgen para dar una solución habitacional transitoria a los habitantes de las villas, mientras se edifican las viviendas definitivas que se adjudicaran en propiedad. A pesar de ello, algunos terminaron siendo emplazamientos definitivos, de condiciones muy precarias. Se trabajó con los NHT registrados por la DGEyC (2011).</p>	
Conjuntos habitacionales	Refiere a la construcción en serie de viviendas —de carácter multifamiliar o unifamiliar— financiadas total o parcialmente por programas de financiamiento habitacional subsidiado por el sector público.	Barrios de viviendas, en su gran mayoría de varios pisos, edificados por el Estado con el sistema de construcción tradicional y teniendo el objetivo de brindar una solución habitacional definitiva a los hogares adjudicatarios. Se trabajó con los Conjuntos Habitacionales registrados por la DGEyC (2011).	Se superpuso la cartografía censal (polígonos de radios) con el polígono de conjuntos habitacionales, y se clasificaron a las unidades espaciales que tienen más del 50% de su superficie cubierta por el tipo de hábitat en cuestión.
Áreas residenciales de nivel socioeconómico alto			Se clasificó a las unidades espaciales no catalogadas en las los tipos de hábitat anteriores mediante análisis factorial de componentes principales y análisis de <i>cluster</i> jerárquico, introduciendo en el modelo cuatro indicadores:
Áreas residenciales de nivel socioeconómico medio	Áreas residenciales que se originaron a partir del proceso de suburbanización de la ciudad colonial con base en loteos residenciales, y que no fueron catalogadas en las tipologías previas, pero que se diferencian por el nivel socioeconómico de la población que contienen	Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC, 2010. Base de datos Redatam+SP a nivel de radios censales)	Hogares con agua de red pública dentro de la vivienda; Hogares que utilizan como combustible para cocinar principalmente gas de red, gas a granel o gas en tubo; Hogares con computadora; Población de 25 a 64 años con educación universitaria completa.
Áreas residenciales de nivel socioeconómico bajo			

Cuadro 1. Definiciones y metodología utilizada en la clasificación de las unidades espaciales según Tipos de hábitat. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

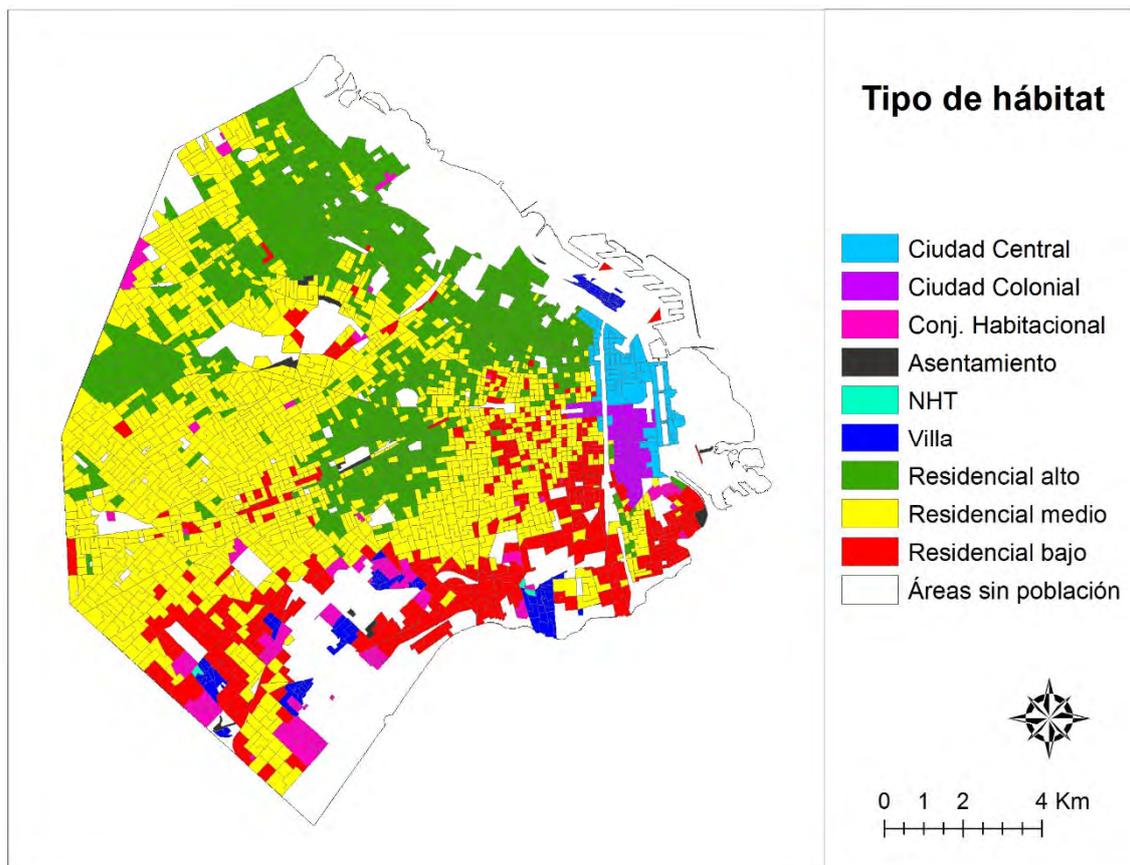
¹ Esta Zona Histórica de la Ciudad (denominada “U-24”) fue establecida en el BM N° 16.072 del 25/7/79. En el año 1982, la Ordenanza 37.617, modificó el Distrito U-24, reduciendo su extensión para permitir la construcción de la denominada autopista Sur (actual 25 de Mayo) (Magadán, 2003).

² Se identificó un mosaico de 14 unidades espaciales que podía clasificarse a la vez como parte de la Ciudad colonial y de la Ciudad central. Tras explorar la distribución de las viviendas según su tipo en los tres entornos, se pudo constatar que el área mixta presenta características habitacionales más similares a la Ciudad Colonial, y se clasificó a las 14 unidades conflictivas como parte de ella.

La Ciudad Colonial, el antiguo casco histórico de Buenos Aires, se ubica en la zona este, y colindante a ésta, extendiéndose en particular hacia el norte, se encuentra la Ciudad Central, el Centro Administrativo y de Negocios. Ocupan una superficie de 2,4 y 3,6 Km², respectivamente, y en ellas reside el 3,5% de la población. La Ciudad Central, en cuya área se concentran diversas actividades comerciales, financieras y de servicios, tiene una densidad poblacional menor que la Ciudad Colonial, de carácter más residencial.

Las urbanizaciones populares de origen informal (villas, asentamientos y núcleos habitacionales transitorios) mayoritariamente se localizan —con algunas pocas excepciones— en la zona sur y este de la Ciudad. Si bien ocupan una pequeña superficie (3,9 km²), se hallan muy densamente pobladas. Las villas, en particular, alcanzan una densidad poblacional de 47.380,9 habitantes por Km²; la más alta de la Ciudad. Los Conjuntos habitacionales, que en total ocupan 5,1 Km², también se ubican en mayor medida en la zona sur, muchas veces cercanos a las villas de mayor tamaño, pero con una densidad mucho menor (25.036,5 habitantes por Km²), así como también sus pobladores presentan características diversas.

El resto de las unidades espaciales que conforman la Ciudad —que en su conjunto concentran al 86,4% de la población, y fueron clasificadas en función del nivel socioeconómico de sus habitantes en Áreas residenciales de nivel Alto, Medio y Bajo— presentan un patrón espacial con una marcada diferenciación en sentido norte-sur. Las unidades en las que predomina población con nivel Alto (que ocupan 43,1 Km² y abarcan al 37,8% de la población) se localizan mayoritariamente en el norte, y se extienden en torno a dos ejes que avanzan hacia el centro y oeste de la Ciudad. En contraste, abarcando una superficie más pequeña (23,3 Km²) y menor porcentaje de población (9,6%), las unidades espaciales de nivel Bajo se concentran en gran medida en la zona sur (donde, como se señaló, se localiza la amplia mayoría de las Urbanizaciones populares de origen informal). Finalmente, conteniendo la mayor superficie (71,3 Km²) y porcentaje de población (39%), las áreas residenciales de nivel socioeconómico Medio se extienden predominantemente en el centro y oeste; mientras que hacia la zona este, en las inmediaciones de la Ciudad Colonial, se observa una situación más heterogénea, donde colindan unidades espaciales de nivel Medio y Bajo.



Mapa 1. Unidades espaciales según tipo de hábitat. CABA, 2010

Fuente: Di Virgilio, Marcos y Mera, 2015a. Elaboración en base a Magadán (2003); Ciccolella (2009); DGEyC (2011); e INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Base de datos REDATAM.

Una brevísima mirada por el panorama que trazan algunos indicadores socio-territoriales básicos permite apreciar la existencia de condiciones sumamente heterogéneas entre los escenarios urbanos aquí construidos, al tiempo que abre numerosos interrogantes en torno a las dinámicas y características imperantes en cada uno de ellos, donde se articulan procesos sociales, económicos, culturales y políticos. Por ejemplo, si se observa la composición por edad y sexo a través de pirámides de población (Gráfico 1), puede constatar la existencia de marcadas diferencias sociodemográficas entre los tipos de hábitat estudiados. Por un lado, la Ciudad colonial y la Ciudad central presentan una estructura etaria envejecida, con bajo peso de niños, alta proporción de adultos y adultos mayores y una particular concentración de población entre 20 y 40 años.⁷ Estos elementos muestran tipos de hábitat que tienden a atraer a adultos jóvenes y que están poco vinculados al asentamiento de familias con niños pequeños. En la Ciudad central la población se encuentra aún más envejecida que en la Ciudad colonial, con una mayor presencia de población adulta de más edad y un porcentaje menor de niños.

En contraste, las urbanizaciones populares de origen informal presentan una estructura etaria muy joven, con alta proporción de niños y adolescentes y bajo peso de población adulta mayor. Esta composición –que evidencia un régimen demográfico de elevada natalidad– es especialmente marcada en las Villas. Asimismo, en las Villas –y, en menor medida, en los Asentamientos– se observa una significativa proporción de adultos jóvenes de entre 20 y 30 años, característica vinculada con la incidencia de población inmigrante, que tiende a concentrarse en dichas edades. Los Conjuntos Habitacionales presentan una proporción de niños algo mayor que otros tipos de hábitat –si bien mucho más bajo que el de las urbanizaciones de origen informal– y un importante peso de población adulta mayor, sin salientes en la pirámide en ningún grupo etario en particular. Dicha estructura manifiesta las particularidades que atraviesan este tipo de hábitat: significativa presencia relativa de niños y adultos mayores, pero escasa atracción para población joven que venga a engrosar la parte intermedia de la pirámide y renueve su estructura demográfica. Finalmente, las Áreas residenciales que fueron clasificadas según el Nivel Socioeconómico (NSE) de sus habitantes se caracterizan por su población envejecida, con bajo peso de niños, alta proporción de población adulta mayor y una particular concentración en las edades activas jóvenes. Las diferencias entre ellas se observan: en mayor medida, en la base de la pirámide, con un menor peso de niños cuanto más alto es el nivel socioeconómico; y, en menor medida, en la cúspide, con una proporción de población adulta mayor (y más feminizada) superior en las Áreas de NSE Alto y NSE Medio respecto de las de NSE Bajo.

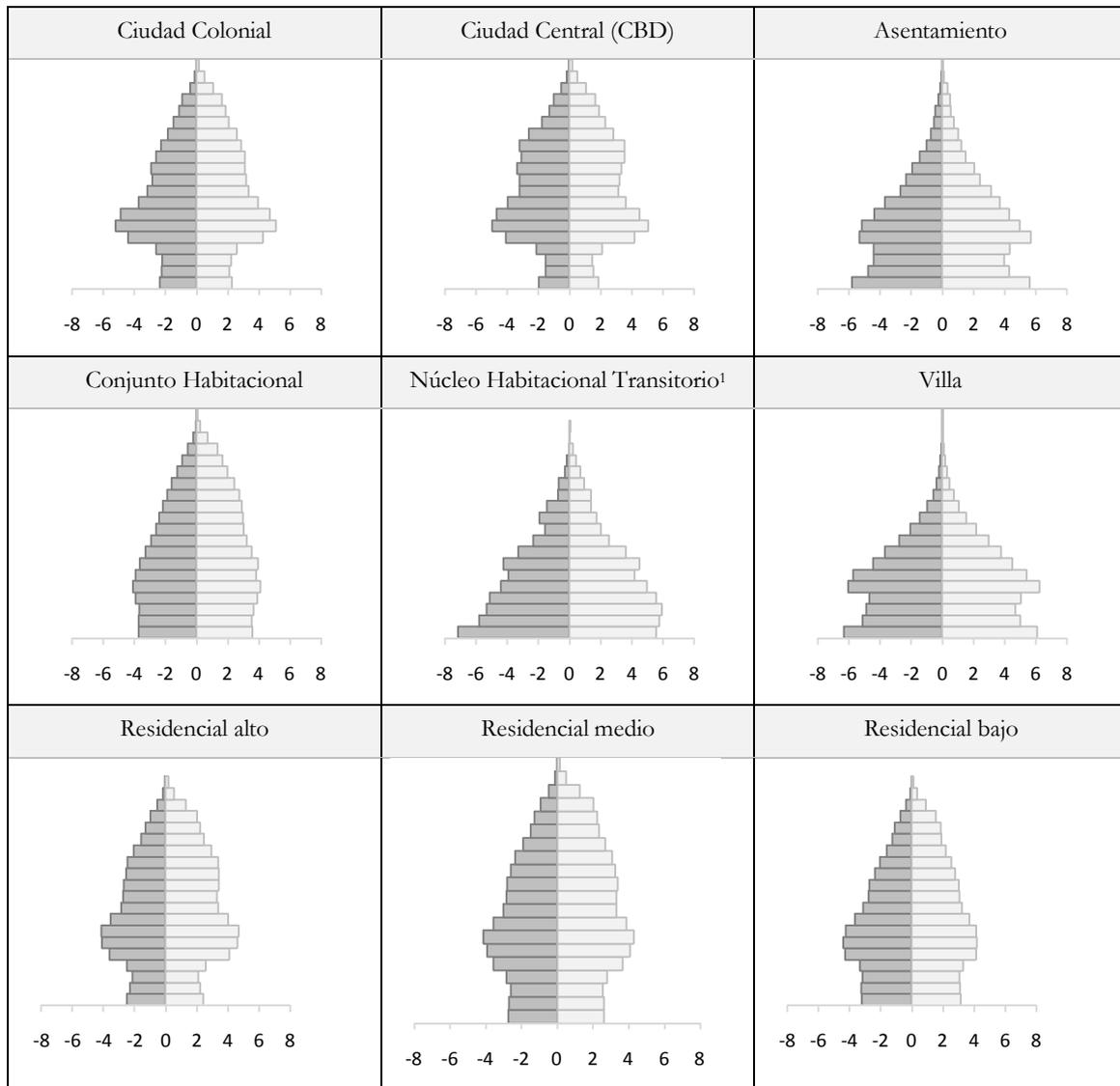


Gráfico 1. Estructura por sexo y edad de la población según Tipo de hábitat. CABA, 2010

Fuente: Di Virgilio, Marcos y Mera, 2015a.

¹ El gráfico presenta aleatoriedades debido al reducido tamaño de la población clasificada en este tipo de hábitat (3.989 personas en Núcleos Habitacionales Transitorios).

El Cuadro 2 resume los resultados de algunos indicadores sociodemográficos que permiten completar este panorama sociodemográfico. En términos de *composición por sexo*, la CABA en general cuenta con una estructura feminizada, pero con desequilibrios más marcados en algunos tipos de hábitat, como las *Áreas de NSE Alto* (donde la Razón de Masculinidad es de 80 varones por cada 100 mujeres), que en otros, como el extremo opuesto de las *villas* y *asentamientos*, donde la distribución por sexo se encuentra prácticamente equilibrada. La incidencia de la *población extranjera*¹¹ —que en el total de la CABA alcanza un 12,9%— también es muy diferencial por tipo de hábitat: en las *villas*, casi la mitad de la población declara haber nacido en otro país, abonando a lo señalado en relación a la estructura de la pirámide en dicho entorno. Este altísimo porcentaje (que es algo menor, pero significativo, en los *asentamientos*) da cuenta de una marcada relación entre inmigración y pobreza en la CABA, al tiempo que refleja la existencia de condiciones de acceso a la vivienda excluyentes para ciertos grupos procedentes de la migración, para muchos de los cuales la única forma de acceso a la ciudad pasa por estas alternativas de hábitat informal. En otros entornos urbanos, la presencia de población extranjera es menor: se encuentra inversamente asociada al nivel socioeconómico de la población en las áreas residenciales (8,3% en las áreas de *NSE*

Alto; 10,7% en las de *nivel Medio* y 18,3% en las de *nivel Bajo*), y es algo más pronunciada en la *Ciudad Colonial* y en la *Ciudad Central* (14,9% y 16% respectivamente).

Finalmente, el *nivel educativo* de la población resulta un elocuente indicador de diferenciales socioeconómicos¹² entre los tipos de hábitat. En la *Ciudad Colonial*, y en especial en la *Ciudad Central*, el nivel educativo de la población es muy elevado: en el CBD, un 41,6% de la población completó los estudios universitarios: el porcentaje más alto de la Ciudad. En el extremo opuesto, en las *Urbanizaciones populares de origen informal* el nivel educativo de los habitantes es muy bajo para el promedio de la CABA: en las *villas* y *NHT* el porcentaje de población sin instrucción es el más alto de la Ciudad (3,7% y 2,8%, cuando el promedio urbano es de 0,6%), y hay entre 8% y 10% de analfabetos; mientras que el porcentaje de universitarios se encuentra entre 1% y 1,5%. Los *Conjuntos Habitacionales* se encuentran en una situación intermedia (0,8% sin instrucción y 7,7% de universitarios), y en las áreas residenciales restantes, se observa la relación positiva (esperable) entre nivel socioeconómico y nivel educativo¹³. Las mayores diferencias en este sentido se ven en relación con los estudios universitarios: 36,4% de la población en las áreas de nivel Alto completó este nivel, 19,1% en las áreas de nivel Medio y 9,8% en las de nivel Bajo.

Tipo de hábitat	Población total	Razón de masculinidad	% de extranjeros (1)	% de analfabetos (2)	Nivel educativo (3)		
					Sin instrucción	Secundario completo	Universitario comp. (4)
Ciudad Colonial	50.165	90,2	14,9	2,8	0,4	22,3	22,4
Ciudad Central (CBD)	51.501	93,9	16,0	1,9	0,4	16,3	41,6
Urb. populares de origen informal	165.848	98,4	47,1	8,4	3,5	23,6	1,8
<i>Villa</i>	148.061	98,6	49,0	8,4	3,7	23,3	1,4
<i>Asentamiento</i>	13.798	98,2	37,2	7,7	2,0	28,2	5,8
<i>NHT</i>	3.989	94,0	11,7	9,8	2,8	14,8	1,0
Conjunto Habitacional	126.685	87,6	12,6	5,0	0,8	28,9	7,7
Áreas residenciales de NSE Alto	1.091.237	80,8	8,3	2,9	0,3	18,2	36,4
Áreas residenciales de NSE Medio	1.128.027	85,4	10,7	3,5	0,5	26,9	19,1
Áreas residenciales de NSE Bajo	276.688	91,7	18,3	4,2	0,9	28,5	9,8
TOTAL	2.890.151	85,2	12,9	6,6	0,6	23,3	24,2

Cuadro 2. Características de la población según Tipo de hábitat. CABA, 2010

Fuente: Di Virgilio, Marcos y Mera, 2015a.

(1) Población censada en viviendas particulares (no se dispone de la variable "Lugar de residencia habitual").

(2) Población de 10 años y más

(3) Población de 25 a 64 años

(4) Incluye Post universitario completo e incompleto

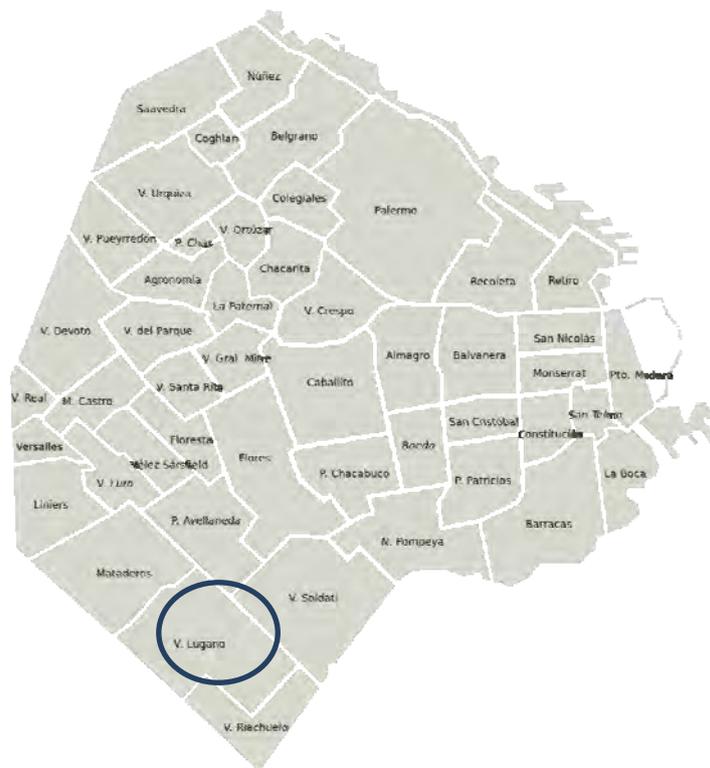
Si bien es posible identificar rasgos que caracterizan a los diferentes tipos de hábitat, en términos generales, la ciudad de Buenos Aires exhibe un patrón de segregación a gran escala caracterizado por la concentración de los sectores de mayores ingresos en el norte y en el centro geográfico de la ciudad (color verde en Mapa 1). Los sectores de menores ingresos se localizan en los barrios centrales -que constituyeron la expansión del casco fundacional- y en el área sur (color rojo, magenta y azul en Mapa 1). En esta área, especialmente, es en donde se concentran las urbanizaciones de origen informal y los complejos de vivienda social. Asimismo, el proceso de urbanización de Buenos Aires, generó entre los sectores mejor acomodados de la estructura social y aquellos más

desfavorecidos, un colchón de clases medias (color amarillo en Mapa 1) que marca la transición y la mixtura del tejido urbano y que la distingue de otras ciudades de la región. Las desigualdades entre las diferentes áreas surgen de las condiciones materiales del hábitat pero, también, de la calidad diferenciada en los accesos a los bienes y servicios. Por ejemplo, en el caso de la educación, si bien las tasas de escolarización primaria y media no presentan grandes brechas socio-territoriales, sí se distingue la calidad de la educación recibida y la probabilidad de culminar los estudios formales. Una situación similar sucede con el empleo, ya que las calidades de inserción entre los diferentes grupos sociales son muy dispares (Lépoire, 2012).

Interesa destacar, finalmente, que este patrón de segregación tradicional, que ha permanecido prácticamente inalterable desde mediados del siglo XX (Groisman y Suárez, 2009), convive en Buenos Aires con situaciones de micro-segregación (pequeñas manchas rojas en las áreas amarillas y/o verdes, Mapa 1).¹⁴

4. LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL MIRADA DE CERCA: UN ANÁLISIS A ESCALA MICRO-ESPACIAL

Si bien es posible reconocer con claridad la existencia de un patrón de segregación a gran escala, a fin de avanzar en la comprensión de los procesos de segregación, nos interesó comprender cómo operan dichos procesos a escala micro-espacial, en un área de la ciudad que a priori puede definirse como homogénea. En este marco, nos preguntamos cómo operan en el nivel barrial los factores que definen el patrón a nivel de la ciudad -el proceso de urbanización y la forma de producción del espacio habitacional. La primera cuestión que advertimos es que el análisis a gran escala neutraliza algunas variaciones intra-zonales. A pesar de que el efecto escala y el efecto de zonificación, como señalan Capron y González Arellano (2006), dejan en evidencia que la lente con la que miramos el fenómeno importa y mucho. Es posible pensar que, a nivel intra-barrial, los sistemas clasificatorios continúan operando. Para mostrar cómo operan estos sistemas a nivel intra-barrial haremos un zoom en las antiguas periferias¹⁵ de la Ciudad de Buenos Aires -en particular, en aquellas localizadas en la zona sur. En particular, en el barrio de Lugano que se localiza en el sudoeste de la ciudad, en la zona en la que genéricamente se concentran los sectores de menores ingresos (Mapa 1).



Mapa 2: Barrios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y localización del barrio de Lugano.

Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Barrios_de_la_ciudad_de_Buenos_Aires#/media/File:Mapa-CABA-Barrios-Nombres.svg

En la actualidad, estas antiguas periferias mantienen rasgos propios que las distinguen del resto de la ciudad. Un aspecto clave es la dinámica de su población. La Ciudad de Buenos Aires alcanzó por primera vez una población cercana a los tres millones de habitantes en el año 1947 y, desde entonces, se mantiene relativamente estancada, con oscilaciones menores en su población. Sin embargo, a pesar de que, en términos generales, hace más de medio siglo que mantiene constante el tamaño de su población; su dinámica de población es diferencial por barrios y/o zonas. Las antiguas periferias son las áreas más dinámicas en términos poblacionales -en particular, los barrios de Lugano, Soldati y Barracas- y de las pocas que ganan -las áreas que crecen en el norte de la Ciudad lo hacen básicamente por el crecimiento que se produce en las urbanizaciones de origen informal localizadas en barrios como Retiro (Villa 31), Lugano y Soldati o por la creación de nuevos barrios como Puerto Madero (Cuadro 3).

Barrio	2010	2001	1991	Variación relativa 2010-2001	Variación relativa 2001-1991
Total	2.890.151	2.776.138	2.964.910	4%	-6%
Agronomía y Parque Chas	31.401	32.889	35.582	-5%	-8%
Almagro	131699	128.206	140.111	3%	-8%
Balvanera	138926	137.521	151.302	1%	-9%
Barracas	89452	73.377	73.581	22%	0%
Belgrano	126831	126.816	140.090	0%	-9%
Boca	45113	43.413	46.277	4%	-6%
Boedo	47306	45.563	48.231	4%	-6%
Caballito	176076	170.309	183.740	3%	-7%
Chacarita	27761	25.778	27.172	8%	-5%
Coghlan	18604	18.021	18.997	3%	-5%
Colegiales	52551	52.391	58.810	0%	-11%

Constitución	44107	41.894	47.102	5%	-11%
Flores	164310	142.695	139.214	15%	3%
Floresta	37575	37.247	39.273	1%	-5%
Liniers	44132	42.083	44.909	5%	-6%
Lugano	126374	108.170	100.866	17%	7%
Mataderos	64436	62.206	64.697	4%	-4%
Monserrat	39914	39.175	33.129	2%	18%
Monte Castro	33623	32.782	46.745	3%	-30%
Nueva Pompeya	42695	60.465	53.407	-29%	13%
Nuñez	51949	49.019	51.324	6%	-4%
Palermo	225970	225.245	256.927	0%	-12%
Parque Avellaneda	53229	51.678	51.912	3%	0%
Parque Chacabuco	56281	54.638	59.275	3%	-8%
Parque Patricios	40985	37.791	41.958	8%	-10%
Paternal	19717	19.058	19.639	3%	-3%
Puerto Madero*	6726	406	--	1557%	--
Recoleta	157932	165.494	198.647	-5%	-17%
Retiro	65413	38.635	43.231	69%	-11%
Saavedra	50295	48.956	52.219	3%	-6%
San Cristobal	48611	46.494	48.973	5%	-5%
San Nicolás	29273	28.667	34.914	2%	-18%
San Telmo	20453	23.198	28.204	-12%	-18%
Santa Rita	33325	32.248	32.649	3%	-1%
Velez Sarsfield	35081	34.084	36.056	3%	-5%
Versalles	13822	13.556	14.211	2%	-5%
Villa Crespo	81959	83.646	90.106	-2%	-7%
Villa del Parque	55273	55.502	59.718	0%	-7%
Villa Devoto	66521	67.712	71.518	-2%	-5%
Villa Gral Mitre	34713	34.204	35.164	1%	-3%
Villa Luro	32502	31.859	30.753	2%	4%
Villa Ortuzar	21736	21.256	22.847	2%	-7%
Villa Pueyrredón	39654	38.558	40.274	3%	-4%
Villa Real	13419	13.681	14.249	-2%	-4%
Villa Riachuelo	14084	13.995	14.812	1%	-6%
Villa Soldati	46779	39.477	35.400	18%	12%
Villa Urquiza	91563	85.587	86.695	7%	-1%
Resto**	--	493	--	--	--

Cuadro 3. Población de la Ciudad de Buenos Aires según barrio y variación relativa (%). 1991-2010.

Fuente: Censo de Población y Vivienda 1991, 2001 y 2010, INDEC.

Notas:

(*) En 1991, no existía como barrio.

(**) Población asentada en zona portuaria

Otro, es la diversidad de los submercados de vivienda que allí se localizan. Un zoom en una porción del barrio de Lugano nos permite identificar, rápidamente, al menos cinco formas de hábitat diferentes. Por un lado, zonas de tejido urbano formal en las que se localizan sectores de clases medias y medias bajas, complejos de vivienda social de diferentes antigüedades como, por ejemplo, el barrio Piedrabuena viejo que data de fines de la década de 1950 y el Complejo Piedrabuena que data de fines de la década de 1970, villas tradicionales –por ejemplo, el barrio Inta que data de fines de la década de 1940- y nuevos asentamientos –como en barrio Bermejo que se organiza a inicios de los años 2000 (véase Figura 1). La diversidad que es posible observar en relación a la forma de producción de esos fragmentos socio-territoriales y su antigüedad se refleja en las características socio-demográficas de las poblaciones que allí habitan.



Figura 1: Submercados de tierra y vivienda, Villa Lugano

Fuente: Di Virgilio, M.M., Marcos, M. y Mera, G. (2015b)

De hecho, los submercados habitacionales que coexisten en distancias muy cortas en una misma área del barrio presentan estructuras de población con rasgos que les son propios (Figura 1 y Gráfico 2). Por un lado, la vivienda social presenta una estructura etaria estancada, con una importante proporción de adultos pero, también, una particular concentración de niños mayores de 5 años. La estructura de la población que habita la ciudad formal –en esta zona de la ciudad se trata de sectores medios bajos y bajos– representa una transacción entre una estructura estancada y otra regresiva –propia de la ciudad en su conjunto. En contraste, la población en villas y asentamientos presenta una estructura de población eminente joven y con perspectivas de crecimiento, debido a la alta proporción de población de entre 20 y 40 años. De este modo, si bien hemos cambiado la lente con la que observamos, las diferencias que inicialmente identificamos para el conjunto de la ciudad entre los tipos de hábitat, se reproducen a escala micro-espacial.

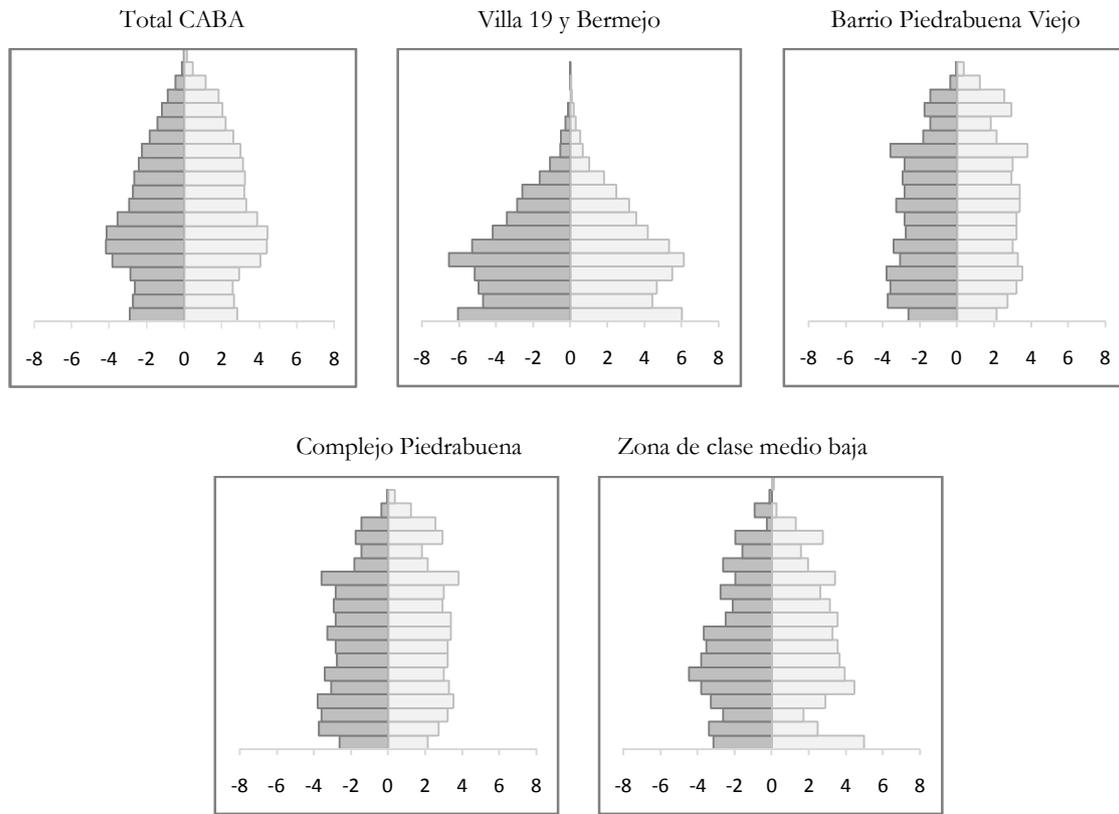


Gráfico 2. Estructura por sexo y edad de la población según submercado de tierra y vivienda. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2010.
Fuente: Di Virgilio, M.M.; Marcos, M. y Mera, G (2015b).

Finalmente, las diferencias se expresan en las características que presentan los habitantes en los diferentes fragmentos del barrio de Lugano (Cuadro 3). La razón de masculinidad varía sensiblemente según el submercado de vivienda del que se trate. En la Villa 19, barrio Inta, y en el barrio Bermejo es muy superior al que exhibe la población que habita en el Complejo Piedrabuena; mientras que el barrio Piedrabuena viejo y los sectores de clases medias bajas se ubican en una posición intermedia.

Asimismo, la presencia de población migrante extranjera es importante en la Villa 19, barrio Inta, y en el barrio Bermejo (43,6%). La población que habita en barrios de vivienda social (Complejo Piedrabuena y barrio Piedrabuena Viejo) es eminentemente nativa y allí la proporción de extranjeros es muy inferior que el promedio de la CABA. En el área de ciudad formal habitada por sectores medios bajos, en cambio, esta proporción sube merced a poblaciones migrantes llegadas al barrio entre los años 1950 y 1970.

Finalmente, los indicadores que reflejan el nivel de instrucción de las poblaciones también muestran una importante variabilidad. En la ciudad formal se concentra la población con mejores desempeños educativos, mientras que en la Villa 19, barrio Inta, y en el barrio Bermejo, la que ha alcanzado menos credenciales.

Tipo de hábitat	Razón de masculinidad	% de extranjeros	% de analfabetos (1)	Nivel educativo (2)		
				Sin instrucción	Secundario completo	Universitario compl. (3)
Villa 19 y Bermejo	100,0	43,6	7,7	3,7	18,4	0,9
Barrio Piedrabuena Viejo	93,4	4,1	3,9	0,3	38,0	5,9
Complejo Piedrabuena	84,9	5,2	5,0	0,4	32,8	3,3
Zona de clase medio baja	93,9	14,8	4,7	0,3	32,3	5,5
Total CABA	85,2	13,2	3,6	0,7	26,2	27,2

Cuadro 3. Características de la población según submercado de tierra y vivienda. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2010

Fuente: Di Virgilio, M.M.; Marcos, M. y Mera, G. (2015b).

(1) Población de 10 años y más

(2) Población de 25 a 64 años que no asiste a un establecimiento educativo

(3) Incluye Post universitario completo e incompleto

5. CONCLUSIONES

El trabajo se propuso poner de manifiesto cómo opera el efecto escala en la indagación de la segregación residencial. Para ello, a partir de una propuesta teórico-metodológica que permite dar cuenta del patrón de segregación a gran escala de la CABA, pasó revista a las diferencias que pueden observarse entre los diferentes contextos urbanos. Asimismo, a partir de la selección de un área de la ciudad –antigua periferia sur-, indagó cómo los factores que intervienen en la definición del patrón de segregación a gran escala, operan a escala micro.

En este marco, nuestro análisis permitió constatar que la escala constituye un factor clave en la indagación de la segregación residencial. Esto es así, no sólo porque un cambio en escala redefine el objeto analizado, sino porque aun cuando pueden operar los mismos factores al aproximar la lente a escala micro-social emergen diferencias intra-barriales inicialmente opacadas a escala macro.

Asimismo, reveló que aún en un área muy circunscripta de la ciudad en la que a priori se asientan los sectores de menores ingresos, esa área alberga una compleja gama de situaciones que conviven aún en un espacio barrial que se supone homogéneo. Encontramos diferentes situaciones en cuanto a las características de la población que reside en los diferentes submercados residenciales. Constatamos, una vez más, que a pesar de compartir un espacio urbano común, las condiciones del hábitat no son homogéneas entre los habitantes de Lugano.

¿Qué otras cuestiones creemos que es necesario indagar a una escala micro-social para poder comprender más acabadamente el fenómeno de la segregación residencial? Por un lado, entender qué implicancias tiene habitar en estos diferentes tipos de submercados residenciales, tanto en términos materiales como en términos simbólicos. En segundo lugar, dirigir la mirada hacia las fronteras simbólicas que atraviesan el espacio urbano —y que la cartografía y el análisis demográfico se ven imposibilitada de captar—, indagando en cómo (y desde dónde) se construyen distancias y límites espaciales que refuerzan diferencias y jerarquías sociales aún en un área que se supone homogénea. Finalmente, parece necesario estudiar en profundidad las construcciones en torno al nosotros/otros que se producen vis a vis las formas de inserción en el mercado de vivienda. El trabajo de Gil y de Anso (2008:11), en su investigación sobre la relación de los vecinos del barrio Inta con sus pares del nuevo barrio Bermejo, muestra algunos avances en esta dirección: “en INTA el desconocimiento del otro como un par en la marginación convierte a los habitantes del nuevo asentamiento en un ellos distinto, problemático, anómico, sucio y siempre sospechoso”.

6. NOTAS Y REFERENCIAS

6.1. Referencias bibliográficas

- ALEXANDER, J.; GIESEN, B.; MUNICH, R. y SMELSER, N. (1994) *El vínculo micro-macro*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara/ Gamma Editorial.
- AUYERO, J. (2001) *Poor People's Politics: Peronist Survival Networks and the Legacy of Evita*. Duke University Press.
- BOURDIEU, P. (1996) *Razões práticas: sobre a teoria da ação*. São Paulo. Papirus Editora.
- BRUN, J. (1994) "Essai critique sur la notion de ségrégation et sur son usage en géographie urbaine", en J. Brun y C. Rhein (Eds.) *La ségrégation dans la ville: concepts et mesures*, 21-58. París: L'Harmattan.
- CALDERÓN COCKBURN, J. (2002) *Property and Credit: Property Formalization in Peru*. Lincoln Institute of Land Policy Working Paper. [Http://www.lincolninst.edu/pubs/dl/1269_Calderon%20Working%20Final%20WP07JC1.pdf](http://www.lincolninst.edu/pubs/dl/1269_Calderon%20Working%20Final%20WP07JC1.pdf)
- CALDERÓN, J. (1999) *Tierra vacante. El caso de Lima Metropolitana*. Informe de investigación. Lincoln Institute of Land Policy, Cambridge Mass, EEUU.
- CAPRON, G. y GONZÁLEZ ARELLANO, S. (2006) "Las escalas de la segregación y de la fragmentación urbana". *TRACE*, (49), pp. 65-75. CEMCA, México.
- CICCOLELLA, P. (2009) "Buenos Aires: una metrópolis postsocial en el contexto de la economía global", en P. E. Pérez (ed.), *Buenos Aires, la formación del presente*. Quito. OLACCHI.
- CONNOLLY, P. (2005) *Tipos de poblamiento en la Ciudad de México*. México D.F. Observatorio Urbano de la Ciudad de México, Departamento de Sociología, Área de Sociología Urbana.
- COPEVI (1978) *Estudio de Densidades Habitacionales y Revisión de la Zonificación Secundaria*. México DF: Unidad de Coordinación del Plan Director, Dirección General de Planeación, Departamento del Distrito Federal/Centro Operacional de Poblamiento y Vivienda.
- CRAVINO, C., FOURNIER, M., NEUFELD M.R. Y SOLDANO, D. (2002) "Sociabilidad y micropolítica en un barrio bajo planes", en Andrenacci, L. (Org.) *Cuestión social y política social en el Gran Buenos Aires*. Ediciones Al Margen/ UNGS. La Plata.
- DAMMERT, L. (2004) "¿Ciudad sin ciudadanos? Fragmentación, segregación y temor en Santiago", en *Revista Eure*, 30(91), pp. 87-96.
- DELANEY, D. & LEITNER, H. (1997) "The political construction of scale", en *Political Geography*, Vol. 16(2), pp. 93-97.
- DI VIRGILIO, M. M.; MARCOS, M. y MERA, G. (2015a) "Las ciudades dentro de la ciudad: características sociodemográficas y habitacionales de la Ciudad de Buenos Aires según sus tipos de hábitat", en *Población de Buenos Aires*, 12(22), pp. 33-57.
- DI VIRGILIO, M. M.; MARCOS, M. y MERA, G. (2015b) "Antiguas periferias de Buenos Aires: El barrio de Lugano". Trabajo presentado en Taller ECOS, Université de Poitiers, 6-9 Juillet.
- DI VIRGILIO, M.M.; RODRÍGUEZ, M.C. y GONZÁLEZ, C. (2016) "De políticas públicas, escalas y territorios: La ciudad como objeto de intervención", en Rodríguez, M.C. y Di Virgilio, M.M. (Comp.) *Territorio, políticas habitacionales y transformaciones urbanas en principales áreas metropolitanas de Argentina, 2004-2015 (AMBA y Córdoba)*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (DGEyC) (2011) *Cartografía*, CABA, Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Disponible en <http://www.estadistica.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/cartografia.php?menu_id=33523>.
- DUHAU, E. y GIGLIA, Á. (2008) *Las reglas del desorden: habitar la metrópol*. México D.F. Siglo XXI Editores/Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.
- DUNCAN, N. (1996) *Body Space*. Londres y Nueva York: Routledge.
- DUREAU, F. Y DI VIRGILIO, M.M. (2015) « Mobilités spatiales et transformations dans les anciennes périphéries urbaines des métropoles d'Amérique latine (Bogotá, Buenos Aires et Santiago du Chili) : la ville latino-américaine entre le centre et la périphérie actuelle ». CNRS-Université de Poitiers, Francia.
- FERNÁNDES, E. y SMOLKA, M. O. (2004) "Regularización de la tierra y programas de mejoramiento: Nuevas consideraciones", en *Land Line*, Vol. 16 (3). Lincoln Institute of Land Policy.
- FLORES, C. (2008) "Residential Segregation and the Geography of Opportunities: A Spatial Analysis of Heterogeneity and Spillovers in Education". Dissertation presented to the Faculty of the Graduate School of The University of Texas at Austin in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of Doctor of Philosophy. The University of Texas at Austin.
- GARCÍA SAÍN, M. A. (2004) "El poblamiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México: análisis y empleo de una tipología explicativa", en *Perfiles latinoamericanos. Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*, núm. 24, México D.F., FLACSO, pp. 107-142.
- GERSTEIN, D. R. (1994) "Desbrozar lo micro y lo macro: vincular lo pequeño con lo grande y la parte con el todo", en Alexander, J.; Giesen, B.; 50 B. Munich, R. y Smelser, N. *El vínculo micro-macro*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara/ Gamma Editorial.

- GIL y DE ANSO, M.L. (2008) "El espacio barrial como escenario de conflictos: Establecidos y outsiders en INTA", V Jornadas de Sociología, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Sociología, La Plata.
- GILBERT, A. (1998) *The Latin American City*, London, Latin American Bureau.
- GRAFMEYER, Y. (1995) *Sociología urbana* (traducido por María Parro). Mem Martins-Portugal: Publicações Europa-America.
- GRIMSON, A. (2003) "La vida organizacional en zonas populares de Buenos Aires", Informe Etnográfico para *The New Comparative Study on Urbanization and Models of Development in Latin America*, Buenos Aires.
- GROISMAN, F. y SUAREZ, A. (2005) "Segregación urbana en el Gran Buenos Aires", Trabajo presentado en *Cuarta Jornada sobre Mercado de Trabajo y Equidad en Argentina*, Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Buenos Aires.
- GROISMAN, F. y SUAREZ, A. (2006) "Segregación Residencial en la Ciudad de Buenos Aires", en *Población de Buenos Aires*, no. 4, pp. 27-37. Dirección General de Estadística y Censos. Buenos Aires.
- GROISMAN, F. y SUÁREZ, A. L. (2009) "Residential segregation in greater Buenos Aires", en Roberts, B. y Wilson, R. (eds.) *Urban Segregation and Governance in the Americas*, New York, Palgrave, pp. 39-54.
- HARDY, C. (1989) *La ciudad escindida*, Santiago, PET.
- HERZER, H. (2008) *Con el corazón mirando al sur: Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, Espacio Editorial.
- INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Base de datos REDATAM.
- INDEC. Censo de Población y Vivienda 1991, 2001 y 2010
- INGRAM, G. y HONG, Y. (2007) *Land Policies and Their Outcomes*. *Lincoln Institute of Land Policy*. Cambridge. <http://www.lincolninstitute.edu/pubs/PubDetail.aspx?pubid=1230>
- JESSOP, B. (2004), On the Limits of *The Limits to Capital*. *Antipode*, 36, pp. 480-496.
- JONES, K. T. (1998) "Scale as epistemology", *Political Geography*, Vol. 17(1), pp. 25-28.
- KATZMAN, R. (1999) "Segregación residencial y desigualdades en Montevideo", Montevideo, CEPAL.
- KATZMAN, R. (2001) "Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos", en *Revista de la CEPAL*, n° 75, Santiago de Chile.
- LEFEBVRE, H. y M. NOLLA (1972) *La revolución urbana*, Madrid, Alianza.
- LEPORE, E. (Coord.) et al (2012) *Capacidades de desarrollo y sociedad civil en las villas de la ciudad* [en línea]. Buenos Aires: Educa. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/libros/capacidades-sociedad-civil-villas.pdf>
- MAGADÁN, M. (2003) "Buenos Aires, planeamiento urbano y patrimonio cultural. Una mirada retrospectiva sobre la gestión del centro histórico", Recife, Programa ITUC/AL Especialización en Gestión del Patrimonio Cultural Integrado al Planeamiento Urbano de América Latina. Disponible en <<http://www.magadanyasociados.com.ar/pdf/CU11.pdf>>.
- MARCOS, M., MERA, G. S. y DI VIRGILIO, M. M. (2015) "Contextos urbanos de la Ciudad de Buenos Aires: una propuesta de clasificación de la ciudad según tipos de hábitat", en *Papeles de población*, 21(84), pp. 161-196.
- MARSTON, S. (2000) "The social construction of Scale", en *Progress in Human Geography*. Vol 24(2), pp. 219 – 242.
- MERKLEN, D. (2005) *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Buenos Aires: Gorla.
- MOLINATTI, F. (2015) *Cambios en los patrones de segregación residencial socioeconómica en Córdoba. Años 1991, 2001 y 2008*. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.
- OSZLAK, O. (1991) *Merecer la ciudad: los pobres y el derecho al espacio urbano*, CEDES/Humanitas, Buenos Aires.
- PERLMAN, J. E. (2007) "Marginality: from myth to reality in the favelas of Rio de Janeiro. 1969-2002", en Sandhu, R. S. y Sandhu, J. (Eds) *Globalizing Cities: Inequality and Segregation in Developing Countries*, ch. 13, New Delhi: Rawat Publications.
- PORTES, A., ROBERTS, B. y GRIMSON, A. (2005) *Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- PUGH, J. (2009) "What are the consequences of the 'spatial turn' for how we understand politics today? A proposed research agenda", *Progress in Human Geography*, Universidad de Manchester, Reino Unido, 33 (5), pp 579-586.
- REBORATTI, C. E. (2001) "Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio", *Sociologías (Dossier)*, Vol. 3(5), pp. 80-93.
- RODRÍGUEZ, J. y ARRIAGADA, C. (2004) "Segregación Residencial en la Ciudad Latinoamericana", en *Eure, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, N° 89, pp.5-24, Santiago de Chile.
- RUBALCAVA, R. M. y SCHTEIGART, M. (2000) "Segregación Socioespacial", en Garza, G. (Ed.) *La Ciudad de México en el Fin del Segundo Milenio*, pp.287-96, México D.F.: Departamento del Distrito Federal y Colegio de México.

SABATINI, F. (2006) *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Departamento de Desarrollo Sostenible, BID, Washington DC.

SABATINI, F.; CÁCERES, G. y CERDÁ, J. (2001) "Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción", en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, Vol. 27, No. 82, Santiago de Chile.

SABATINI, F. y ARENAS, F. (2000) "Entre el estado y el mercado: resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago de Chile", en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, pp. 95-113, Santiago de Chile.

SALVIA, A. y DE GRANDE, P. (2007) "Segregación residencial socioeconómica y espacio social: deserción escolar de los jóvenes en el área metropolitana del Gran Buenos Aires", Trabajo presentado en *XXVI Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología*, Guadalajara, México.

SANTIAGO, F. y GARCÍA, M. (2006) "La articulación de actores en el desempeño de las políticas sociales: Estudio de caso: la comunidad de Barrufaldí en el Conurbano Bonaerense", en *Cuadernos de IDES*, No. 21. Buenos Aires. Instituto de Desarrollo Económico y Social, IDES.

SEGURA, R. (2006) "Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico", en *Cuadernos de IDES*, no. 9, Buenos Aires. Instituto de Desarrollo Económico y Social, IDES.

SMENT, P. y SALMAN T. (2008) "Countering Urban Segregation: Theoretical and Policy Innovations from around the Globe", en *Urban Studies*. Vol 45, N° 7.

SOLDANO, D. (2005) "Derivas de la subjetividad en territorios de asistencia. Experiencias de recepción en un barrio del Gran Buenos Aires", Tesis de Magister en Política Social. Buenos Aires, FLACSO.

TOMÉ FERNÁNDEZ, S. (2003) «Vivienda y clase: La prosperidad, el suburbio histórico en el Madrid actual», en *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. VII, núm. 146 (073).

TORRES, H. (1999) "Diagnóstico socioterritorial de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires y su contexto metropolitano", Publicaciones del PUA no. 1. Consejo del Plan Urbano Ambiental, Secretaría de Planeamiento Urbano, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires.

TORRES, H. (2001) "Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990", en *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* vol. 2, n° 8. Santiago de Chile.

TORRES, H. y COELHO DE OLIVEIRA, G. (2001) "Primary Education and Residential Segregation in the Municipality of São Paulo: A Study Using Geographic Information Systems", Trabajo presentado en *Lincoln Institute course titled International Seminar on Segregation in the City*, Lincoln Institute of Land Policy. http://www.lincolnst.edu/pubs/dl/618_torres_oliveira.pdf

WARD, P. (1998) *Mexico City*, Department of Sociology & Lyndon B. Johnson School of Public Affairs, The University of Texas at Austin, USA.

WARD, P. (2001) "Squaring the circle: whither or wither segregation in Latin American cities?", Paper presentado en *International Seminar of Segregation in the City*, Cambridge, Lincoln Institute for Land Policy.

ZUCOTTI, C. (2008) "Moving towards increasing spatial segregation? A comparative study of Buenos Aires and Barcelona", Tesis presentada en *E-Urbs European Master in Comparative Urban Studies*, Università degli Studi di Urbino "Carlo Bo".

6.2. Notas

¹ Cuyos rasgos son: (1) la concentración espacial de los grupos de mayores ingresos -- sectores de clase alta, media alta y/o clase media en ascenso -- en las áreas centrales y en una zona circunscripta de la periferia denominada *cono de alta renta*. (2) La conformación en la periferia más alejada y mal servida de áreas residenciales en las que se desarrollan las urbanizaciones populares y concentran a los sectores de menores ingresos y con mayores dificultades para acceder al hábitat a través de mecanismos propios del mercado formal de tierra y vivienda. (3) La ocupación, también por parte de sectores de bajos ingresos, de algunas áreas deterioradas cercanas al centro (Sabatini, 2006:3).

² Sabatini (2006) señala que en las ciudades latinoamericanas los rasgos de segregación de gran escala se congenian con la existencia de cierta diversidad social de los barrios de *alta renta*, en los que conviven las élites, grupos de sectores medios e incluso bajos. Esta convivencia es posible porque dichos barrios excluyen a los grupos más pobres, aquellos que no pueden acceder ni al mercado formal de trabajo ni al de tierra y vivienda.

³ Este patrón supone que al observar el territorio completo de las ciudades se distinguen áreas claramente segregadas en las que habitan casi exclusivamente sectores de mayores ingresos y otras que concentran a los grupos peor posicionados en la estructura social.

⁴ Debido a la particular segmentación residencial que presentan el mercado inmobiliario, el mercado laboral, la capacidad de intervención de las agencias del estado y las redes sociales (Salvia y De Grande, 2007).

⁵ Tal como documentan los trabajos desarrollados en ciudades como México (Rubalcava y Schteigart, 2000); Santiago (Hardy, 1989; Dammert, 2004), Río de Janeiro (Perlman, 2007) y las ciudades de América Latina en su conjunto (UNESCO, 2003).

⁶ La clasificación de ambas corrientes se recupera a partir de Segura (2006).

⁷ Este artículo se enmarca en el proyecto: "Mobilités spatiales et transformations dans les anciennes périphéries urbaines des métropoles d'Amérique latine (Bogotá, Buenos Aires et Santiago du Chili): la ville latino-américaine entre le centre et la périphérie actuelle", PICS Argentine-CNRS, dirigido por la Dra. Françoise Dureau de la Universidad de Poitiers y la Dra. Mercedes Di Virgilio.

⁸ Dichos procesos condensan prácticas y representaciones de una gran variedad de actores que construyen el espacio urbano a distintas escalas.

⁹ El análisis de la política desde distintas escalas, permite identificar *conflictos verticales* (entre diferentes jurisdicciones o niveles) y *conflictos horizontales* (entre localidades, entre regiones o incluso entre naciones). De este modo, la delimitación de escalas facilita reconocer la yuxtaposición de intervenciones desde múltiples niveles de gobierno y las consecuencias que sus modos de interrelación plasman socio-territorialmente.

¹⁰ Del punto de vista sociológico, la segregación residencial es una de las formas que asume el proceso de diferenciación social y expresa, en parte, la distribución de la estructura social en el espacio urbano. De este modo, la *vivienda* y su *localización* son elementos importantes que, según Bourdieu (1996), expresan la posición de grupos e individuos en la estructura social.

¹¹ No se pudo identificar a la población que habitualmente reside donde fue censada debido a que la variable requerida (Lugar de residencia habitual) no se relevó para las unidades espaciales de estudio. Ello constituye una importante limitación, dado que los estudios migratorios intraurbanos se realizan sobre ese subuniverso de población. Los datos que aquí se presentan corresponden a la población censada en viviendas particulares, habiéndose logrado excluir de este modo a la población que se encontraba (en gran medida transitoriamente) en viviendas colectivas como hoteles turísticos, hospitales, hogares, etc.

¹² Numerosos estudios han demostrado que el rendimiento de la población en el sistema de educación formal se encuentra íntimamente relacionado con el entorno socioeconómico, de modo que el entorno socioeconómico constituye un buen predictor del rendimiento escolar y viceversa. En este sentido, el Nivel Educativo suele utilizarse como proxy de nivel socioeconómico.

¹³ La variable "Población de 25 a 64 años con educación universitaria completa" fue uno de los indicadores utilizados para clasificar a las áreas residenciales en Áreas de Nivel Socioeconómico Alto, Medio y Bajo.

¹⁴ Tal como señalan distintos autores (Brun, 1994; Grafmeyer, 1995; Molinatti, 2015), estas situaciones de proximidad física entre sectores mejor posicionados en la estructura social y otros más desfavorecidos, no produce per se mixtura social.

¹⁵ Denominamos antiguas periferias a antiguos espacios pericentrales de diferentes generaciones: espacios urbanizados entre los años 1940 y 1970, en los cuales se establecieron las primeras industrias y/o contornos del casco antiguo en los que se produjeron loteos residenciales. Esos barrios se localizan entre las áreas centrales y las actuales periferias. En el proceso de metropolización de las ciudades latinoamericanas, estas periferias se han integrado gradualmente a la ciudad, desde un punto de vista territorial y funcional, densificándose y consolidándose. Actualmente, con las áreas fundacionales de la ciudad, conforman el centro del territorio metropolitano. El devenir del proceso de urbanización de estas áreas permite observar allí dinámicas propias de los loteos residenciales concomitantemente con aquellas que guiaron el desarrollo de la vivienda obrera de la primera mitad del siglo XX, de los primeros asentamientos informales que aún hoy sobreviven, de la vivienda social de la década de 1960 y 1970 y de la de construcción más reciente.